

# LA LUZ DEL PORVENIR.

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2.º En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta.

SUMARIO.—La voz de la verdad.—Los hombrés se van, la ciencia se queda.—Episodio histórico.—Comunicacion —Pensamientos

## LA VOZ DE LA VERDAD.

Para que vean nuestros lectores como la voz de la verdad resuena en todas partes, copiamos á continuacion la carta que nuestro amigo y hermano en creencias D. Francisco Agramonte, dirigió al arzobispo de Santiago de Cuba el 18 de abril último, despues de haberle oído predicar en una funcion de *desagravio*. (1) Y aunque LA LUZ no acostumbra publicar mas que escritos de mujeres, tranca hoy su costumbre establecida, por que creemos conveniente insertar esta epístola que encierra gran enseñanza.

Felicitemos á nuestro amigo porque su estancia en Santiago de Cuba será fructífera para el libre pensamiento; y especialmente para la escuela espiritista racionalista. ¡Bien hayan los obreros que cultivan la viña de la ciencia plantada en el terreno de la verdad!

Veamos lo que dice nuestro amigo.

Santiago de Cuba Abril 18 de 1885.

Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo.

Señor:

Ausente muchos años de este país, un tiempo próspero y feliz, y que fué por largo espacio el de mi adopcion, al regresar á él, he querido estudiar la sociedad nueva, y las instituciones de todos ramos que la componen, y, con tan laudable motivo, acudi á oír vuestra autorizada palabra en la ceremonia ostentosa que titulasteis de *desagravio*, y tuvo lugar el dia doce del corriente en vuestra Catedral.

Mi humilde inteligencia no encontró en vuestra predicacion la Evangélica uncion, la lenidad Eclesiástica, y el espíritu cristiano, que en dulces y caritativas frases ajenas á vuestro discurso, creo que hay necesidad de emplear en el fondo y en la forma para que se infiltre en el corazon de un pueblo culto como el de Cuba la conviccion de la falta, que harto manifestaba deplorar, y encaminarlo por el sendero cristiano que la Divina enseñanza pura de Jesús tiene trazado, á la compasion de los extravíos humanos, al perdon de las ofensas, á la velacion del crimen para que no

(1) Tres hombres beodos habian entrado en un templo del Señor dejando caer una imágen de la virgen que arrastró tras de sí el copon con las hostias consagradas; y el bueno del Arzobispo para desagraviar á Dios del ultraje inferido por tres hombres (que no estaban en su cabal juicio) celebró una funcion religiosa amonestando al pueblo con la dulzura evangélica que caracteriza a los Príncipes de la iglesia.



sirva de escándalo, que es su peor reato ante la conciencia humana; puesto que para ese Dios que adoramos por su grandeza y sublimidad que nunca jamás la débil inteligencia humana podrá describir, sino con los brazos siempre abiertos para acoger al pecador arrepentido de los mas odiosos crímenes, no pueden ser accesibles las miserias del hombre para imprimirle *agracios* que á la pequeñez de este solo alcanzan, y menos para aceptar la soberbia pretension de desagraviarlo con públicas manifestaciones que, tal vez, desmienten los genuinos sentimientos de los que las ostentan, cuyos íntimos repliegues no escapan ni un ápice á Su suprema Penetrabilidad.

Pero estas apreciaciones de un pequeño átomo en el rango de las ideas, y al frente de vuestra Grandeza circuida de vuestra Grey, no tienen por objeto la modificación de vuestras teorías doctrinarias, tan en armonía con la severa forma de insinuación Pastoral que usais, ni llegaría mi libertad como hombre culto, caballero y cristiano, á desconocer el profundo respeto que á Vos en vuestra Altura, como á todos los demás seres sociales, hermanos todos en Jesucristo, estoy acostumbrado á tributar en su respectiva esfera.

Hecha está manifestacion de lo mas hondo de mi conciencia, en revelacion libre de ese destello luminoso que Dios me ha concedido, me encuentro ya alertado para dirigiros respetuosamente una protesta, que probablemente no apreciareis, contra las depresivas palabras que habeis empleado en son de doctrina conminatoria para vuestra Grey, condenando al Espiritismo, y atribuyendo á su letal influencia gran parte de las impiedades de la época; porque, ya que, ni Vos ni vuestros adeptos pueden negar la comunicacion de los espíritus, inculcáis que estos no pertenecen sino á los malos que denominais de Satan.

La sorpresa que me causó tan estravagante teoría en un Prelado á quien se atribuye vasta ilustracion doctrinando á un pueblo que salió hace tiempo de los pañales de la ignorancia y oscurantismo para arrojarso á las corrientes de la civilizacion y del progreso; de un pueblo que, en todas sus clases demostró en susurros sordos y conscientes esa misma sorpresa con que revelaba hallarse saturado del espíritu de la época y en posesion de la facultad de pensar y aceptar solo lo que esté en armonía con su razon, conmovió entristecido mi ánimo á la clamorosa idea de que, Vos, Señor, engolfado en vuestras elucubraciones ascéticas, con que creéis desempeñar mejor vuestras gerárquicas atribuciones Pastorales, os hallais muy ageno al conocimiento verdadero del Espiritismo.

Esa Doctrina filosófica que encierra la síntesis de la pura, excelsa y mas grande enseñanza que predicó y egemplificó Jesús, y que la soberbia ó conveniencia de los hombres ha alterado con creaciones monstruosas que han dado por fruto el materialismo y la indiferencia religiosa; que alcanza en sus nítidos razonamientos al fulgor de todas las inteligencias; que ha surgido como el espíritu de verdad anunciado por el Maestro á sus apóstoles para cuando estuvieran aptos á comprender sus parábolas, enseñando en todos los rincones del mundo iguales máximas é idénticos principios sin una sola discrepancia; que tiene por adeptos á los Víctor Hugo, á los Flanmarion, á los Luddle y á los sabios mas eminentes, con asimilacion de mas de 20.000,000 de hombres inteligentes de todas Nacionalidades, creencias, sexos y colores; que lleva por lema «hácia Dios por la caridad y la ciencia», y por faro «amor y fraternidad universal»; que satisface la razon y la conciencia; que llena al espíritu de consuelos dulces y halagadores en las adversidades mas crueles; que encadena irrevocable y eternamente los amores de los terrenales con los espíritus sepultados, tal vez, por las antiguas teogonias en abismos insondables; esa doctrina que diaria y constantemente vienen á enseñar en todos los Polos del Universo y en sus numerosos templos de concentracion moral, los grandes Misioneros de Ultratumba, ha echado ya profundas

raíces en la Humanidad entera, y ganado carta de Ciudadanía esplendorosa en las ideas universales de una sociedad que piensa y busca á Dios, por la ciencia, en el infusorio, como en las capas geológicas, como en los microscópicos luminares del espacio. Y esa doctrina sigue la estela brillorosa que va dejando el curso vertiginoso del progreso indefinido, á cuyo punto extremo estamos todos llamados como hechuras iguales de Dios, alentados por un divino soplo, con una marcha magestuosa y segura, mas ó menos lenta, segun el progreso que hayamos hecho en el libre uso de nuestro albedrío.

Atentar á una barrera en el curso de su movimiento es lo mismo que intentar detener, con las débiles fuerzas humanas, una riada en el impulso impelente de su acción marcado por la Naturaleza: Querer desviar su influencia moralizadora, consoladora y persuasiva para el alma que tiene sed de amor, de alivio, de infinito, donde libar en lluvias fraganciosas de lo nuevo, razonado y sin misterios, el néctar que el adelanto de su inteligencia no puede encontrar en lo oscuro de lo de atras, es querer aprisionar el fluido Divino de la razon; egercer presión imposible en los eternos goces del pensamiento.

En esa sublime doctrina he bebido yo las aguas purísimas del amor y la caridad por igual á todos los hermanos sin matices de raza, de secta ni de color, del deseo de todas las virtudes, del desvío de las imperfecciones morales, de la repulsion á la *hipocresía* y á la *avaricia*, y del egercicio de la gran ciencia, de la *tolerancia*, para haber soportado y seguir sufriendo con resignacion cristiana los mil y mil dolores heterogéneos de que, en el curso de mi larga vida me he visto acometido, sin quejarme, ni dejar de ver y bendecir, en cada una de sus respectivas etapas, la mano Divina que me purifica, por medio de esas pruebas, y la justísima aplicacion de la pena que ellas envuelven, como expiacion ineludible de las faltas en mis anteriores encarnaciones; pues de esta sola manera se cumple la Ley del Talion marcada por Jesús, para comprobar en su recta armonía con la infinita bondad y misericordia del Padre la inconsistencia de los sufrimientos eternos, que vos enseñais.

Y como todas estas doctrinas están basadas en las que el mismo espíritu enviado, y Salvador de las Humanidades enseñó y practicó, no fuera necesario que viniesen á confirmarlas las Misiones espirituales que constantemente descienden con permiso de Dios á quien quiera que desea con buena fé y sentimiento cristiano, afirmarse en ellas, si no hubiese llegado el período de su plena revelacion por el espíritu de verdad vaticinado por Jesús, y si no fuese tan lento el progreso de la Humanidad en medio de las luchas con lo antiguo, y lo establecido por siglos, y sostenido á brazo partido por intereses y pasiones mundanas.

Pero para rechazar el Espiritismo, y negar las revelaciones formales de los invisibles Misioneros, ya que no se excluye la comunicacion con ellos, no puede en buen sentido lógico que todos tienen que reconocer en Vos, por el alto Sacerdocio que desempeñais, atenuarse la fuerza de su eficacia, á pretexto de proceder de espíritus malos enviados por Satan; pues si tales existiesen, y pudiera pasarse por la monstruosa presencia de un poder superior malévoló en frente del omnipotente que solo es Dios tiene que reconocerse, para disputarle con ventaja las almas de los justos, y mistificar los Enviados para sus divinas enseñanzas, era preciso confesar la debilidad de esa Suprema Potencia, que Vos mismo enseñais hace estremecer los Cielos y la tierra con solo Su Voluntad.

El Espiritismo niega esas paganas Creaciones; así como los lugares mitológicos en que se quiere suponer á Dios recreándose con el martirio eterno de sus hijos pecadores, porque en su racionalismo lógico y cristiano rechaza todo lo que ofende la justicia, bondad y misericordia de ese Ser indescriptible, y por que vuestros mismos li-

bros sagrados, proclaman la eternidad de sus brazos abiertos para el hijo pródigo y el pecador arrepentido, pues á todos creó iguales para su gloria, aun despues de siglos y siglos de extravío y lento progreso.

Así en multiplicadas y variadas formas lo enseñan, tambien, los espíritus elevados que constantemente vienen á comunicarse, con doctrinas prudentes, razonadas y ajustadas á la primitiva del Gran Espiritu de Jesucristo, en cuantos centros y reuniones privadas se presentan por evocacion ó sin ella, y solo el que á Vos tiene la honra de dirigirse posee mas de quinientas Comunicaciones que constituyen el código de moral mas completo, luminoso, cristiano, é instructivo, donde ha absorbido la gran dosis de amor, caridad, humildad y resignacion contra los rudos embates de la vida.

Vos, Señor, debeis desconocer las lecciones que ofrecen estas prácticas Espiritas en que, sin duda oiríais el sublime y genuino lenguaje de Teresa de Jesús, de Tomás de Aquino, de Juan el Evangelista, de María de Nazaret y de tantos elevados espíritus que se complacen en venir á instruirnos en nuestros laboratorios de moral cristiana, sin formas secretas, sin misterios, sin otra preparacion que nuestra elevacion de pensamiento á Dios para que permita la comunicacion, y recibir los consejos que con inefable placer nos dan para alentarnos en la dura peregrinacion; sin que pueda ser accesible á ninguna organizacion normal atribuir al Diablo ó á sus Ministros, doctrinas y discursos morales tan insinuantes y refrac arios á sus maquiavélicos fines, que los haria aparecer como espíritus tontos.

Persuadido, pues, Señor, devuestra falta de conocimientos acerca de esta consoladora doctrina, así como de su moralizadora práctica, un sentimiento de Caridad que se encuentra dentro del círculo de mi deber como espírita para mostrar la luz y la verdad á todo el que las desconozca, me inspira poner á vuestra disposicion los libros y cuadernos de comunicaciones á que me he contrahido, así como mis escasísimas facultades intelectuales, con la fé de un creyente concienzudo, y agradecido á Dios por los beneficios que, en su infinita bondad me ha prodigado con el conocimiento de esa Doctrina, á fin de que, en vuestras elocuentes homilias sagradas podais apreciarla debidamente; y con el criterio autoritativo de vuestro alto Ministerio encontrar un eco prestigioso y simpático en vuestra Grey ya inteligente y saturada de los perfumes que exhala el ambiente de progreso en que se agita.

Persuadido, tambien, de que apreciareis con vuestra lenidad Evangélica y Apostólica la libertad que, como cristiano y hombre honrado me he tomado de iniciaros en los conocimientos de lo que por celo exagerado de vuestra mision Pastoral creéis necesario tratar en el Púlpito, por mas que fuera mas prudente y glorioso dejar desvanecer por sus propios errores la doctrina que considerais sin cimientos antes que atacarla; y que la censura acrimónicamente lanzada donde no podeis ser contestado, sea motivo para que se enerve la fuerza de autoridad que aspirais á imponer en vuestro ilustrado auditorio, he pensado excitar vuestro ardor Pastoral y piadoso interés de Gefe espiritual, copiándoos, al azar, de entre mis numerosas comunicaciones, las dos que tengo el honor de acompañaros, en la esperanza de que las leereis con la calma y meditacion que reclaman los espíritus muy conocidos que las suscriben, y podais deducir de sus angélicos y grandiosos conceptos, si pueden ser producto de elucubraciones engañosas del Mitológico Dios del Averno ó de sus enviados.

Ruégoos por último, tengais la bondad de perdonarme, á imitacion de nuestro paciente y dulcísimo Jesús, la molestia que os ha de causar la lectura de tan largo escrito, que, á causa de numerosísimas ocupaciones, me he visto obligado á retardar, en gracia siquiera á la caritativa intencion y buena fé, con que me ofrezco á Vos muy humilde y obediente servidor

F. AGRAMONTE.

Evocado un espíritu elevado para que nos ilustrase al medium y á mí sobre el lujo ostentoso de la Iglesia Romana y del Clero alto que la representa, se presentó y dijo:

Humilde nació Jesús, humilde vivió, y mártir, consumó en la cruz el sacrificio mas grande que puede el espíritu encarnado ofrecer en aras del amor y de la fraternidad universal. ¿Qué lecciones podríais vosotros pedir que mas elocuentes y claras os manifestasen el lugar donde debéis erigir vuestros templos, y entonar vuestros himnos y prodigar vuestro oropel?

Entre humildes paredes, entre sencillos pastores vino á habitar el espíritu mas perfecto que ha descendido á vuestro planeta, para, de este modo, poder ofrecer á las gentes que queria doctrinar el mas puro ejemplo de modestia y humildad; y así fué como, poco á poco, aquel ente extraordinario que hablaba de ideas nuevas y desconocidas, iba gradualmente insinuándose, y allegando discípulos y amigos. Sus obras estaban de acuerdo con sus palabras; y si no hablaba mas elevado y sublime era por que no queria fascinar, sino convertir y atraer al sendero de la virtud por las armas poderosas del ejemplo y de la propia abnegacion.

Por eso, escogió sus Apóstoles humildes y sencillos de la clase mas baja é ignorante de la sociedad, para que no creyese el pueblo que aspiraba á grandes loores ó triunfos. Su única satisfaccion consistia en la práctica de la sencillez y de la humildad, y por eso sus grandes y elevadas máximas poseian una elocuencia y una persuasion tan irresistible que hasta sus mismos enemigos lo admiraban. ¿Qué diríais de un usurero que predicase la honradez y buena fé? Sin duda alguna que si no lo dijérais, pensaríais que era un grande hipócrita, ó que aconsejaba lo que no practicaba, y por consiguiente que su predicacion carecia de importancia y no daria buen resultado.

Ahora bien; si Jesús no vistió espléndidos ropajes, ni rodó en suntuosos carruajes, ni ostentó las preseas del lujo, ¿con qué derecho se pretende corregir ó enmendar lo que El estableció? Hablais de humildad, y desde luego, alejais de vuestro lado á los verdaderos hijos de Dios, á los pobres y humildes de corazon, á los que tienen que acostarse con hambre, y tiritar de frío en su oscura vivienda, cuando el Pastor de las almas extraviadas está desmintiendo con su apariencia suntuosa lo que tantas veces ha predicado y exhortado en el Púlpito, sin advertir que todos aquellos actos son una especie de censura que lleva desde luego el sello de la rebelion! Es decir, que lejos de imitar al Maestro, niega sus lecciones, y se juzga bastante sábio para inventar y establecer costumbres, y promulgar en doctrina esas costumbres y constituir en leyes lo que no ha sido hecho, ni prescrito ni aprobado por el Maestro, sino por hombres débiles y sujetos á las miserias de la carne.

Bien está que haya rangos y distinciones; pero estos méritos deben ser producto exclusivo de los esfuerzos individuales de cada cual, y de su grado mas ó menos alto de adelantamiento, ó mejor dicho, que estos méritos no deben estar sometidos á influencias ni á favoritismo, ni á pasion alguna que provenga de la carne. Es verdad que Jesús dijo á Pedro: «tú eres Pedro y sobre tí fabricaré mi Iglesia,» pero esto no lo dijo en el sentido material que vosotros lo habeis entendido, sino en el sentido espiritual; pues así como en una familia bien ordenada se consulta y se respeta siempre la opinion del padre de ella, así queria Jesús que Pedro regentease ó dirijiera sobre sus discípulos sin darles á conocer jamás superioridad, ni que el mérito de su eleccion consistia en otra cosa que en la ternura y afecto y en la fé con que Pedro oia sus instrucciones.

Así pues; todo el que no ejecute fielmente lo que Jesús ordenó, no está con Jesús, ni sigue á Jesús, ni se halla acompañado por Jesús, porque la verdad no es múltiple, ni se reviste de antifaces diversos, sino que en todas partes se presenta tal cual es; y dia llegará en que, los hombres, poseyendo el perfecto conocimiento de sus derechos,

se levanten á examinar por sí solos el mandamiento de estricta obediencia, y comprendan que el que lleva inscrito en la frente el tema de la justicia, debe ser igual en apariencia, en ciencia y en presencia al andrajoso que desprecia desde su carroza, ó al orgulloso que lo saluda en su palacio.

Jesús era oscuro: Jesús nada poseía; porque el oro no puede estar de acuerdo con la Caridad y la humildad; y el que tiene manchados sus dedos con el oro, tiene manchado su corazón con el deseo del oro: y el que no sabe vivir humildemente, no puede adquirir satélites ó partidarios: porque Dios no concede al hombre sino lo que le es debido, lo que es indispensable para su subsistencia; y el que se afana por exportar virtudes cristianas debe ser puro y sencillo como el Maestro que lo mismo consideró á Pedro que al mas ignorante de sus discípulos.

Pero nada importa todo esto. Los años se suceden á los años, y las generaciones verdaderas irán sacudiendo el polvo de las antiguas mómias, y en su lugar, levantarán templos á la fraternidad universal. No importa que los que ahora rijan proclamen, en voz alta, la excelencia de sus ideas, por la antigüedad de sus creencias ó el origen de sus principios; pero ¡ah! que el manantial brotó puro y cristalino; y, poco á poco, fué perdiendo su pureza, y sus aguas transparentes se tornaron turbias y cenagosas. Para beberlas, para recibir sus beneficios, se os dice: «es preciso cerrar los ojos y creer.» Y como el hombre de vuestro siglo no es el hombre de siglos pasados, de aquí proviene la duda, la desconfianza, el recelo, el malestar moral, y todo lo que origina la lucha de la razón y el buen sentido con principios de oro cimentados en cobre, ó edificios suntuosos fabricados con débiles materiales, todo apariencias, todo fórmulas; pero en el fondo y en el corazón de las cosas, poca, muy poca solidez.

Es preciso que todo esto suceda; pero no desviéis vuestros ojos de la verdad, y buscadla aunque os cueste lágrimas amargas y persecuciones injustas.

Mayo 6 de 1884

LACORDAIRE

De las dos comunicaciones que envió nuestro amigo Agramonte al Arzobispo, no hemos recibido mas que la de Lacordaire, pero basta con esta para quedar demostrado que no es la Iglesia Católica la Iglesia de Cristo.

---

## ¡Los hombres se van, la Ciencia se queda!

¡La Ciencia es la savia de la vida!

¡Sonreid, plantas olorosas que en dulce primavera esperais el nacimiento del niño! vibrad, bronces que levantados en alta torre anunciáis la aparición del tierno infante, ¡el hombre ya viene, la Ciencia lo espera, el hombre se vá, ¡la Ciencia se queda!

Sonrie, madre amorosa que en dulce canto por el niño velas, tú eres la imágen de la bondad; por eso el niño á ti ya viene; tú darás el hombre que la Ciencia espera; el hombre se vá, la Ciencia se queda!

Sonrie ¡oh pueblo! que un dia fuiste niño inocente, te engalanaste y te meció la Tierra, te fascinaste y te meció el orgullo, tú no entendias que eras muy niño, tú no veias al hombre que la Ciencia espera. El hombre se vá, ¡la Ciencia se queda!

Sonreid ¡oh grandes pueblos que lo mismo sembráis la paz que la guerra; niños sois que envaneidos os fiáis en el cielo de vuestra tierra; ella os meció y os dió la paz, vosotros crecisteis y os declarais la guerra sin comprender que al hombre la Ciencia le espera. El hombre se vá, ¡la Ciencia se queda!

Sonreid ¡oh! Sacerdotes de todos los templos que habeis visto crecer la fé del niño levantando cúspides de memoria imperecedera; el niño es muy niño cuando la fe le ciega, hasta el extremo de creer que el cielo está en la Tierra. Sol de la Tierra

es la Ciencia que al hombre espera. El hombre se vá, ¡la Ciencia se queda!

Sonreid ¡oh niños! que anhelais ser hombres ante la madre Ciencia que siempre os espera con los brazos abiertos, diciéndoos: la tierra es mi hija cual mi hija es la Naturaleza; yo doy la vida, la vida eterna, venid á mi y no os detengais, yo os haré hombres cual os pertenece y entonces vereis que cuando la inteligencia es niña, niño es lo que se llama el hombre en la tierra. ¡Humanidad! la Ciencia te espera! ¡los hombres se ván! ¡la Ciencia se queda! *Tú pasado, tu presente y tu porvenir.*

Impresionado un médium por la muerte de Victor Hugo, el mismo dia que el gran poeta dejó la tierra, un espíritu le dictó las líneas anteriores, para hacerle comprender sin duda, que los sabios pueden dejar este mundo, pero queda la ciencia esperando á los niños, para convertirlos en hombres.

---

### EPISODIO HISTÓRICO.

---

El jesuita Adan Tanner, natural de Insbruck, cuya sabiduría y virtudes le valieron ser nombrado Canciller de la Universidad de Praga, le sorprendió la muerte en el año 1632 en una pequeña aldea, al regresar á su pueblo natal.

En sus últimos momentos, se presentó la justicia para poner en depósito su equipaje, en el cual, al registrarlo hallaron un pequeño vidrio que encerraba en su concavidad un formidable mónstruo negro, con terribles astas y figura de un tremendo dragon, cuyo hallazgo causó tal sorpresa en los representantes de la ley, que inmediatamente abandonaron el ajuar del sábio austriaco. Divulgóse la noticia y fueron acudiendo los vecinos, (incluso el párroco del lugar) recibiendo todos la misma sorpresa. Veian ante sus ojos la existencia de un imposible!! una enorme fiera encerrada en un pequeño vidrio, ó mejor dicho, el contenido mayor que el continente.

En tan apurado trance reuniéronse los principales lugareños y el más sábio de ellos, pronunció un discurso y despues de diferentes observaciones, espresó lo siguiente:

«Señores: Esto es operacion mágica, el mónstruo que veis ahí encerrado no es una bestia material, ese mónstruo es el Demonio, y por lo tanto, el padre que acaba de espirar es, sin duda alguna, un insigne hechicero que se sirve de Satanás para depravados designios y alcanzar por este medio el ser admirado por todos y considerado como sábio.»

Despues de una larga discusion quedó admitido el parecer de este lugareño y se acordó por unanimidad que el cadáver del sábio jesuita se enterrase en lugar profano y contra ese espíritu maligno se procediese con las armas de la Iglesia hasta hacerlo desaparecer, lo que se llevó á cabo inmediatamente.

Entre los muchos curiosos que por instantes acudian de los lugares vecinos para presenciar tan extraño espectáculo, llegó uno que tenia conocimiento de la nueva invencion de labrar los cristales para que á la vista aumenten los objetos y al punto conoció era un microscopio. Abrióle y sacó un escarabajo sobre la mesa.

A tan gran desengaño sucedió la risa y el cadáver del virtuoso sábio fué tratado como merecia, alcanzando el Progreso una victoria más sobre el oscurantismo de aquellos tiempos.

Cuántos y cuántos hechiceros como éste, habrá consumido la hoguera!!!

C. M.

Línea de la Concepcion, Abril 19.

---

## COMUNICACION.

Justo es que deseéis comunicaros con vuestros hermanos de Ultratumba, porque estas comunicaciones que recibís os han de servir para vuestro adelantamiento moral y espiritual, y que sin ellas mucho tiempo hubiérais permanecido en la oscuridad de vuestro entendimiento, hermanos míos: pero al presente cuando dejéis vuestra envoltura todo será para vosotros luz, claridad en vuestro camino por el espacio; ¡cuanta no será vuestra dicha y cuán bien empleado dareis todo el tiempo que habeis trabajado en vuestro progreso! proseguid vuestras tareas, pues cada una de ellas os servirá de escalon para acercaros al foco luminoso de los espíritus de luz, los que han alcanzado esas alturas por su constancia en busca del camino que los habia de conducir mas pronto á esas mansiones á que hoy tanto anhelaís llegar y llegareis por vuestros buenos deseos, en que todos vuestros hermanos comprendan que sin este deseo nunca ó tarde llegaríais á la felicidad de la vida celestial que el padre tiene preparada para todos sus hijos: que la duda no os desaliente nunca, porque el cielo es una verdad, y la verdad es para todos los que la buscan con la fé y el estudio; sí hermanos míos: la ciencia, esa antorcha divina os guiará por la senda donde encontrareis la aclaracion de todas vuestras dudas y comprendereis entonces por que son vuestros sufrimientos físicos y morales, que no son otra cosa que efectos de vuestro atraso y rebeldía de vuestro espíritu desde su principio: constancia habeis de tener todos para ayudaros mutuamente, pues así os lo exige la caridad y el amor hácia vosotros y vuestros hermanos.

Adios.

*Médium ENRIQUETA.*

---

## PENSAMIENTOS.

---

De la discordancia de los matrimonios, vienen todos los males sociales.

Si en el seno de la familia no hay mas que tolerancia, ¡oh! ¡cuán horrible es vivir en esos hogares helados!

El Profesor imbuye la idea, el padre la infiltra.

La felicidad es un tesoro que no hay minero que encuentre el filon del mineral.

El pensamiento es una máquina que siempre está en movimiento.

Es mas fácil que el hombre haga un mundo que sondee un pensamiento.

¿Qué mas forma para rogar á Dios que el incienso que guarda el alma?

Las religiones comenzaron á vivir de limosna, y de igual manera terminarán.

Dicen que con la fé se levantan los mundos, y lo que hace la fé es apagar el sentimiento.

Las Castas son hijas de las religiones.

---

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campias, Sta. Madrona, 8 y 10.